

Panorámica de la Poesía “Canadienne-Française” Contemporánea

MIGUEL ÁNGEL GARCÍA PEINADO
Universidad de Córdoba

Resumen: Breve panorámica de la poesía contemporánea del Canadá francés, que se inicia en la práctica con la figura de Nelligan, sigue con la generación denominada de los “grands aînés”, configurándose posteriormente en cuatro grandes bloques: la poesía de estética surrealista, la influencia de la casa editorial “El Hexágono” y los poetas nacionalistas, la poesía femenina y el lirismo urbano de la poesía del actual Quebec.

Abstract: Brief panorama of contemporary French Canadian poetry, actually inaugurated with the figure of Nelligan, continued by the generation of the so called “grands aînés”, and later set up in three great groups: The poetry of surrealist aesthetics, the influence of the editorial house “The Hexagone” and the nationalistic poets, the feminine poetry and the urban lyrical poetry of today’s Quebec.

Palabras clave: Poesía Canadiense Contemporánea.

Key words: Contemporary Canadian poetry.



Introducción: los comienzos de la modernidad en la poesía “canadienne-française” (la generación de los “grands aînés”)

Como cualquier literatura de una nación nueva, más aun si ésta soporta el hándicap de vivir en una minoría lingüística en la que el inglés es el idioma dominante, los géneros literarios no adquieren una entidad propiamente dicha, sino que son un reflejo de la civilización y lengua de donde provienen; así los “canadiens-français” se debaten desde sus inicios literarios entre estas dos influencias: unas raíces ancestrales de la madre patria y un entorno hostil lingüístico. Preciso es que las primeras tendencias o manifestaciones consistan en reafirmación del medio ambiente, la ideología, el patriotismo o el mensaje. Por lo que respecta a la poesía, en ella se dan todos esos condicionantes y características; género más intimista y subjetivo que el teatro o el relato, después del sentimentalismo y la fidelidad al recuerdo de la metrópolis la poesía canadiense se debate entre dos polos de atracción: patriotismo y religión. Sobre

estos dos elementos, que a menudo son inseparables, se construye un género enfermizo que, además, propicia que todos los poetas se parezcan.

Ya es un hecho comúnmente admitido que el año 1934 marca una frontera:

1934 marque une frontière. Après l'invention de la radio, c'est la fondation de *la Relève*, des *Idées*, de *Vivre*: «Vivre. Cri de la nature qui se redresse comme une branche vivace qu'on a pliée jusqu'à la limite de son élasticité ...» Quatre cents ans après le débarquement prématuré de Jacques Cartier, on parle de «renaissance nationale», de «crise de la jeunesse». Le manifeste de la jeune génération (rédigé par André Laurendeau) rassemble 75000 signatures. 1934 est l'époque, en littérature comme en politique, de l'attente messianique. «Qu'il se dresse sur les Laurentides cet Homère attendu de tous!» proclamait le jeune Marcel Dugas. «Que vienne surtout le Walt Whitman qui chantera la terre canadienne ...», souhaite plus modestement Robert de Roquebrune (et Dion-Lévesque traduira une anthologie du poète américain). Jean-Charles Harvey, de son côté, guette «pieusement le chant que poussera un jour peut-être du haut de l'Olympe laurentien, l'élu, le prédéstiné, que l'ange de l'inspiration aura touché de ses lévées de feu». L'improbable miracle se produit à l'autre bout du monde, sous une forme anti-messianiste, avec les sept poèmes sur «papier de riz, lourd, très épais» que publie à Hankou Alain Grandbois. «Non pas faire des chefs-d'œuvre ..., mais me réaliser à la limite de mon possible», note de son côté Saint-Denys Garneau. *Les Îles de la nuit*, seront reçues comme un «cyclone», *Regards et jeux dans l'espace* comme «une leçon de liberté».¹

Pero antes de la generación de los “grands aînés” (Saint-Denys Garneau, Alain Grandbois, Rina Lasnier y Anne Hébert), es de justicia mencionar a ÉMILE NELLIGAN (1879-1941), el más famoso de todos los poetas canadienses y cuya obra, desarrollada en el seno de la denominada “École Littéraire de Montréal”, se centra y se fundamenta en el acto poético desembarazándose de todo tipo de condicionamientos ideológicos, patrióticos o mesiánicos. Para Nelligan la literatura, la poesía en concreto, es ya una religión, un oficio que ocupa todo su tiempo y sus anhelos; su obra, elaborada a partir de 1899², tiene todo lo necesario

¹ Mailhot, L., Nepveu, P.: *La Poésie québécoise. Des origines à nos jours*, Montreal, Éditions Typo, 1990 (1ª ed. 1981).

² La mejor biografía de Nelligan sigue siendo la de Luc Lacourcière, contenida en un prólogo a sus *Poésies complètes*, 1896-1899, Montreal/Paris, Fides, 1952; destaquemos también el trabajo de Louis Dantin: *Émile Nelligan et son œuvre*, Montreal, Éditions Beauchemin, 1903. Aparte de estos dos estudios, las páginas más sugestivas sobre Nelligan se encuentran en las obras de Gérard Bessette: *Les images en poésie canadienne-française*, Montreal, Beauchemin, 1960 (págs. 215-274); Paul

para ser considerado la de un niño prodigio, lo que contribuye a que en la historia de la literatura canadiense pocos poetas puedan compararse con él, inigualable por la espontaneidad y la calidad de sus imágenes. Por sus lecturas: Baudelaire, Verlaine, Catulle Mendès, Rodenbach, Rimbaud, etc. Nelligan puede ser considerado como el único autor simbolista de la literatura canadiense, a la vez que el primer escritor moderno y que a la vez moderniza la literatura canadiense en lengua francesa, a la que eleva hacia una nueva estética. La propia "École littéraire de Montréal", fundada el 7 de noviembre de 1895, se benefició durante tres años del genio del poeta, cuya presencia fulgurante pero deslumbrante al tiempo la hace célebre. Alrededor del poeta se crea una poesía nueva y original que plasma en sus poemas los sentimientos de un alma desgarrada entre el peso de la realidad cotidiana y la angustia de vivir, y un ideal evanescente que se recrea en la muerte y en el más allá.

Una muestra de la poesía de Nelligan, el soneto "Moines en défilade" compuesto en 1897 y rehecho enteramente dos años después, demuestra la perfección formal del poeta y la rápida evolución de su carrera:

MOINES EN DÉFILADE

Ils défilent le long des corridors antiques,
Tête basse, égrenant d'énormes chapelets;
Et le soir qui s'en vient, du sang de ses reflets
Empourpre la splendeur des dalles monastiques.

L'heure a versé déjà ses flammes extatiques
Au fond de leurs grands coeurs où bouillent les secrets
De leur dégoût humain, de leurs mornes regrets,
Et du frisson dompté des chairs cénobitiques.

Ils marchent dans la nuit et rien ne les émeut,
Pas même l'effrayante, horrible ombre du feu
Qui les suit sur le mur jusqu'au seuil des chapelles,

Pas même les appels de l'infernal esprit,
Suprême Tentateur des passions rebelles
De ces silencieux Spectres de Jésus-Christ.

LE CLOÛTRE NOIR

Ils défilent au chant étouffé des sandales,
Le chef bas, égrenant de massifs chapelets,
Et le soir qui s'en vient, du sang de ses reflets,
Mordore la splendeur funéraire des dalles.

Ils s'effacent soudain, comme en de noirs dédales,
Au fond des corridors pleins de pourpres relais

MONJES EN COMITIVA

Desfilan a lo largo de pasillos antiguos,
con la cabeza baja, desgranando rosarios;
la noche al ir cayendo, con reflejos de sangre
enciende el esplendor de la losas monásticas.

La hora ha derramado sus extáticas llamas
al fondo de sus almas donde hierven secretos
de su hastío humano, de sus tristes lamentos,
y del temblor domado de carnes cenobíticas.

Caminan por la noche y nada los conmueve,
ni siquiera la torva sombra horrible del fuego
que los sigue en el muro al umbral del sagrario,

ni siquiera el reclamo del infernal espíritu,
Supremo tentador de pasiones rebeldes
en estas silenciosas Sombras de Jesucristo.

EL CLAUSTRO NEGRO

Desfilan con un ritmo ahogado de sandalias,
con la cabeza baja, desgranando rosarios;
la noche al ir cayendo, con reflejos de sangre,
tiñe de miel el brillo mortuorio de las lápidas.

Se pierden, de repente, como en un negro dédalo,
al fondo de pasillos llenos de estadas púrpura,

Wycznski: *Émile Nelligan. Sources et originalité de œuvre*, Éditions de l'Université d'Ottawa, 1960; Paul Wycznski: *Nelligan, 1879-1941. Biographie*, Montreal, Fides, 1987. Con este último libro y sus distintos artículos y anteriores obras, el comparatista y crítico literario especialista en poesía, director del "Centre de Recherche en Civilisation Canadienne-Française de l'Université d'Ottawa", se ha convertido en el especialista más respetado sobre el poeta canadiense y su obra.

Où de grands anges peints aux vitraux verdelets
Interdisent l'entrée aux terrestres scandales.

con ángeles pintados en vidrieras verdonas,
prohibiéndoles la entrada a ruidos terrenales.

Leur visage est funèbre, et dans leurs yeux sereins
Comme les horizons vastes des cieux marins,
Flambe l'austérité des froides habitudes.

Fúnebre es su semblante, y en sus ojos serenos
como amplios horizontes de los cielos marinos,
flamea la austeridad de las frías costumbres.

La lumière céleste emplit leur large esprit,
Car l'Espoir triomphant creusa les solitudes
De ces silencieux spectres de Jésus-Christ.

La luz celeste llena la anchura de su espíritu:
la Esperanza triunfante ahondó las soledades
de estas silenciosas sombras de Jesucristo³.

Poeta romántico por la emoción que desprenden sus poemas parnasiano por el "culte de la forme" y la estética de "l'art pour l'art" preconizada por Théophile Gautier, Nelligan es simbolista por el vocabulario, igual que lo habían sido sus modelos (Baudelaire y Rimbaud sobre todo), utilizando asimismo palabras raras y sonoras que lo llevan a alcanzar una poesía pura. Pero no sólo en la forma se asemeja Nelligan a sus modelos, su propia vida guarda extrañas y curiosas coincidencias con la de Rimbaud, por lo que respecta a su período de producción poética: el "surmenage" termina por producirle unas "dégénérescence mentale", siendo internado en un hospital el 9 de agosto de 1899 y transferido de allí a otro en 1925 donde morirá en el año 1941. A pesar de lo corto de su producción, unos ciento sesenta poemas, Nelligan está considerado como el primer poeta lírico entre los escritores "canadiens-français".

SAINT-DENYS GARNEAU (1912-1943)

De igual modo que Nelligan inaugura la pléyade de grandes poetas canadienses en lengua francesa, adhiriéndose a la modernidad literaria del simbolismo parisino⁴, Saint-Denys Garneau es el primer gran poeta que transmite a través de su obra la fusión perfecta entre el espíritu canadiense y la angustia y hastío contemporáneos; así, su poesía propicia la aparición de una nueva corriente basada en el drama espiritual de un ser que se debate en la confrontación consigo mismo y el descubrimiento del sentido único de la vida. Saint-Denys Garneau escribe su obra en el corto plazo de tres años, de 1935 a 1938, compuesta en gran parte en los restaurantes de Montreal en interminables sobremesas o en su propia casa con sus amigos en largas veladas. Su poesía es la coincidencia fraternal de un alma a la que el sufrimiento descubre el reencuentro decisivo de un hombre con su destino, que es ya la experiencia de la muerte⁵. Obra de una gran

³ La traducción de los dos sonetos es mía.

⁴ La afirmación es correcta, ya que el simbolismo más que una estética francesa es parisina; en París se gesta con Baudelaire de principal precursor, "nace" oficialmente con el manifiesto de Jean Moréas (1886) y se desarrolla hasta más tarde de final de siglo con poetas franceses y de otras nacionalidades, que escriben en lengua francesa.

⁵ Véase al respecto la conmovedora introducción de Robert Élie a la edición de sus poemas: *Poésies, Regards et Jeux dans l'espace. Les Solitudes*, Montreal, Fides, 1972. La mejor edición de la poesía de

autenticidad la de este poeta que murió de una crisis cardíaca, fundando antes (1934) con sus amigos Robert Charbonneau, Paul Beaulieu y Robert Élie la revista *La Relève*, de gran importancia para la vida intelectual del Canadá francés. Aunque desde la revista *Liberté* se le reproche, en 1960, su espiritualidad agobiante y mórbida, su poesía parece estar más viva que nunca, y se muestra como la fuente mayor de la modernidad quebecense⁶: ningún otro poeta ha generado tanta escritura ni ha sido objeto de tantos artículos y monografías.

ALAIN GRANDBOIS (1900-1975)

Nacido con el siglo, realiza estudios muy irregulares en Quebec y Montreal, licenciándose en Derecho en la Universidad de Laval. De familia acomodada pasa gran parte de su vida viajando con largas estancias, sobre todo en Italia, España, Austria, Alemania, Rusia, India y Japón. Sus primeros poemas aparecen en Hankou (China) en 1934. La Segunda Guerra Mundial lo lleva de nuevo a Canadá (1938); al acabar ésta, Grandbois participa en la fundación de la "Académie Canadienne-Française" en 1944. Ese año aparece su primer libro de poemas: *Îles de la nuit* fecha clave en la poesía quebecense: toda una generación, la de Ediciones del Hexágono, fundadas en 1953, encontrará en este libro la fuente de un nuevo lenguaje, libre y abierto al mundo. Publica en 1948 una segunda antología, *Rivages de l'homme* y una tercera en 1957, *L'Étoile pourpre*. La aparición de los tres libros en un solo volumen: *Poèmes*, en 1963, inaugura la colección "Retrospectives" de las Ediciones Hexágono y lo consagran como un precursor poniéndose de moda sus relatos cortos y sus libros de viajes, sobre todo el primero *Né à Québec*, biografía novelada de Louis Jolliet, el explorador quebecense que descendió por el Mississippi hasta su desembocadura.

El tema central de la obra de Grandbois es la muerte, siempre presente en el corazón y el alma del poeta y que da un carácter trágico a la vida humana. Los

Garneau es la monumental: *Œuvres*, Montreal, Les Presses de l'Université, 1971, cuya elaboración, notas y presentación corresponde a Jacques Brault y Benoît Lacroix. Los trabajos más acertados sobre su obra son los siguientes:

Blais, Jacques: *Saint-Denys Garneau et le mythe d'Icare*, Sherbrooke, Éditions Cosmos, 1973.

Bourneuf, Roland: *Saint-Denys Garneau et ses lectures européennes*, Quebec, PUL, 1969.

Durand-Lutzy, Nicole: *Saint-Denys Garneau, la couleur de Dieu*, Montreal, Fides, 1981.

Ellis, Marie-Blanche: *De Saint-Denys Garneau: art et réalisme*, Montreal, Chanteclerc, 1949.

Fortier, Lévis: *Le drame spirituel de Saint-Denys Garneau*, Ottawa, EU, 1952.

Kushner, Éva: *Saint-Denys Garneau*, Paris/Montreal, Seghers/Fides, 1967.

Legare, Romain: *L'Aventure Poétique et spirituelle de Saint-Denys Garneau*, Montreal, Fides, 1957.

Riser, Georges: *Conjonction et Disjonction dans la poésie de Saint-Denys Garneau. Étude du fonctionnement des phénomènes de cohésion et de rupture dans des textes poétiques*, Ottawa, EU, 1984.

Wyczynski, Paul: "Saint-Denys Garneau ou les métamorphoses du regard", *Poésie et Symbole*, Montreal, Déom, 1965.

⁶ El gentilicio "quebequense" es debido a la influencia francófona "quebecoise"; dado que el sustantivo acaba en *ç* el gentilicio podría formarse sobre el fonema *ç* o sobre la grafía *ç*.

temas y el estilo no son, pues, específicamente canadienses, sino de un interés universal; sus poemas parecen encerrar un sentido del misterio y una fascinante mezcla de ternura y dureza al coexistir en su obra la alegría y la angustia. Con todas estas características Grandbois es el poeta canadiense que ha ejercido desde 1944 una influencia más importante sobre la joven poesía de su país. Por ello ocupa una plaza de privilegio entre ellos⁷.

RINA LASNIER (1915-1997)

Después de comenzar a estudiar medicina una larga enfermedad la hace aficionarse a la lectura, realizando estudios literarios y de biblioteconomía en Montreal, antes de permanecer un tiempo en Inglaterra donde descubre la poesía de ese país. Su obra poética comienza en 1939, publicando su primer libro *Images et Proses* dos años después; en él la autora está imbuida por el amor de la naturaleza tanto como por la piedad religiosa, debatiéndose en un conflicto íntimo: el instinto de posesión y la necesidad de renunciamento. Su tercera antología, *Le Chant de la monteé* (1947) es un poema en quince cantos de estrofas amplias, entrecortadas de interludios de un tono ligero inspirado por la propia escritura; en el libro Rina se propone mostrar como el amor humano es una prefiguración del amor sobrenatural, trascendiendo los poemas las ambigüedades psicológicas para acceder al lirismo puro. En su próximo libro, *Escales* (1950) ya la autora encuentra su propio lenguaje, un poco barroco, que atraviesa las figuras de lo visible para aprehender la realidad espiritual; en él Rina marca un tiempo de "quietud" y de reflexión sobre las preocupaciones de los humanos. De ahí en adelante su poesía se basa en la dialéctica que se origina entre la ausencia y la presencia, dialéctica que se percibe en todo; sus siguientes obras: *Présence de l'absence* (1956), *Mémoire sans jours* (1960), *L'Arbre blanc* (1967), *La Salle des rêves* (1971), *L'Échelle des anges* (1975), *Matin d'oiseaux* (1978), *Chant perdu*

⁷ Son dignos de mención los siguientes trabajos sobre la obra de Grandbois:

Beauchemin, Normand: *Recherches sur l'accent d'après les poèmes d'Alain Grandbois*, Quebec, PU Lavar, 1970.

Beaudet, Jean-A.: *Dictionnaire du vocabulaire d'Alain Grandbois*, Montreal, Centre de Calcul, 1966.

Blais, J.: *Présence d'Alain Grandbois avec quatorze poèmes parus de 1956 à 1969*, Québec, PU Lavar, 1974

Bolduc, Yves: *Alain Grandbois, le douloureux destin*, Montreal, PU Lavar, 1982.

Brault, Jacques: *Alain Grandbois*, Paris/Montreal, Seghers/L'Hexagone, 1968.

Dollard, Sylvie: *L'Univers poétique d'Alain Grandbois*, Sherbrooke, Éditions Cosmos, 1975.

Fournier, Claude: *Le Paysage de l'amoureuse dans la poésie d'Alain Grandbois*, Univ. de Quebec à Trois Rivières, 1972.

Greffard, Madeleine: *Alain Grandbois*, Montreal, Fides, 1975.

Leblanc, Léopold: *Alain Grandbois ou la tentative de l'absurde*, Presses de l'Université de Montréal, 1957.

Leblanc, Léopold: *Poésie et thématique d'Alain Grandbois*, Presses de l'Université de Caen, 1971.

Revue Liberté: números 9-10 consacrés à Alain Grandbois, 1960.

(1983) plantean constante y continuamente la misma pregunta angustiada: ¿la presencia en el mundo tiene un valor por sí misma?, aunque Rina no da respuesta a su pregunta. Por una parte, el presente aparece con frecuencia desvalorizado en provecho de un más allá en el espacio o el tiempo: entre la espera y el recuerdo el acontecimiento solo es un ínfimo paso. Por otra parte, hay un deseo de participación en todo lo humano que nos hace triunfar sobre la espiritualidad etérea.

Miembro de la Academia Canadiense-Francesa desde su fundación en 1947, pertenece asimismo desde 1940 a la Sociedad de Escritores Canadienses, siendo propuesta en 1961 para ocupar la Consejería de Arte del Ministerio de Asuntos Culturales⁸.

ANNE HÉBERT (1916-2000)

Hija del poeta y crítico Maurice Hébert, y prima del poeta Saint-Denys Garneau, durante su adolescencia sufrió la profunda influencia del primero en su formación intelectual y la influencia poética del segundo, frecuentando asimismo el grupo literario de *La Relève*. Su primera antología, *Les Songes en équilibre*, de 1942, está formada por poemas muy simples inspirados en los sueños de una niña recluida por su frágil salud, que utiliza juegos de palabras y ritmos para liberarse de la soledad. El tema de la soledad interior será durante toda su vida el que domine su obra poética, aunque en su siguiente libro, *Le Tombeau des rois* (1953), se expresa en un tono más grave y depurado, alcanzando la altitud trágica de una poesía simbolizada por la imagen del muro, figura obsesiva de la incomunicabilidad, de la reparación y de la muerte. Esta primera inspiración se verá renovada a partir de 1960 con *Mystère de la parole*: se trata de una reconciliación con el mundo, en el que viven en armonía la poesía y el universo.

A partir de 1950 su producción comprende más relatos que poemas, aunque en 1992 ha vuelto a publicar otra antología: *Le jour n'a d'égal que la nuit*. Establecida en Francia desde 1955 vuelve con frecuencia a Quebec, donde ha recibido varios premios literarios (Duvernay, Gouverneur Général) en poesía, y también en prosa (Fémina en 1982, por *Les Fous de Bassan*). A pesar de ser poco abundante, su obra poética ha ejercido un gran poder de seducción y fascinado a los jóvenes poetas.⁹

⁸ Destaquemos los siguientes trabajos sobre Rina Lasnier:

Kushner, Éva: *Rina Lasnier*, Montreal, Fides, 1964.

Kushner, Éva: *Rina Lasnier. Une étude d'Éva Kushner avec un choix de poèmes, soixante illustrations, une chronologie bibliographique: Rina Lasnier et son temps*, Paris, Seghers, 1969.

Sicotte, Sylvie: *L'Arbre dans la poésie de Rina Lasnier*, Sherbrooke, Éditions Cosmos, 1977.

⁹ Los trabajos más importantes sobre Anne Hébert son los siguientes:

Houde, Gilles: "Les Symboles et la structure mythique du *Torrent*", *BJ*, 16, 1968 y 21, 1969.

Jubecourt, Sthème de: *L'Univers poétique d'Anne Hébert dans "Le Tombeau des Rois"*, Edmonton, Université d'Alberta, 1969.

Lacôte, René: *Anne Hébert*, Paris, Seghers, 1969.

1. La influencia de la estética surrealista y el manifiesto *Refus global* (1948)

Si los poetas agrupados en torno a la revista *La Relève* inician en el Canadá francés la modernidad, la publicación en 1944 de *Îles de la nuit* marca un punto de inflexión decisivo en la poesía. Este volumen de poemas abre las puertas a una modernidad total, gracias a la consciencia aguda de una ruptura irremediable entre el yo y el cosmos; en el plano formal Grandbois introduce con rotundidad el verso libre que hasta entonces no se había terminado de aceptar, sobre todo por el rechazo de la crítica. A partir de ese momento se puede afirmar que la poesía se sitúa en la vanguardia de la búsqueda intelectual. La unión de poetas y pintores (Osias Leduc, Alfred Pellan, Paul Émile Borduas, Riopelle, etc.) se revela fructífera en la elaboración de preciosos libros, constituyéndose en una especie de “fuerzas de liberación de Quebec”, frente al conservadurismo religioso y político, organizándose fundamentalmente en el campo de las artes visuales. A ello van unidas las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, que producen en la región de Quebec una gran renovación de la vida literaria e intelectual que se canaliza en una explosión editorial debido a la imposibilidad que existe en Francia durante estos años de publicar libros¹⁰; por esta razón se funda la Sociedad de Editores Canadienses del Libro Francés, en vigor entre 1940 y 1947. Se impulsa, asimismo, la creación de nuevas revistas: *Regards* (1940), *Amérique Française* (1941), *La Nouvelle Relève* (1941) y *Gants du ciel* (1941); también nuevas editoriales, (“L’Arbre”), o periódicos con apartados específicos en la rúbrica literaria.

En este estado de cosas, el año 1948 es decisivo en el proceso de emancipación de la cultura quebecense, aunque es preciso reconocer que el terreno ha sido preparado para llegar a este punto: la guerra ha llevado a muchos artistas y escritores franceses a permanecer en Quebec y a tomar contacto con sus homólogos de allí; la visita del “Papa del Surrealismo”, André Breton, del escritor y futuro ministro de Asuntos Culturales, André Malraux¹¹, de Jacques Maritain y de Étienne Gilson, intelectuales todos ellos de pensamiento poco ortodoxo; la visita del dominico

Lemieux, Pierre-Hervé: *Entre songe et parole: structure du “Tombeau des rois” d’Anne Hébert*, Ottawa, EU, 1978.

Major, Jean-Louis: *Anne Hébert et le miracle de la parole*, Montreal, PU Lavar, 1976.

Page, Pierre: *Anne Hébert*, Montreal, Fides, 1965.

Robert, Guy: *La poétique du songe. Introduction à l’oeuvre d’Anne Hébert*, Montreal, Ageum, 1962.

Sincennes, Gustave: *“Le tombeau des rois” d’Anne Hébert et l’introspection*, Ottawa, EU, 1968.

Therriault, Serge A.: *La Quête d’équilibre dans l’oeuvre d’Anne Hébert*, Hull, Éditions Asticon, 1980.

Wyczynski, Paul: “L’Univers poétique d’Anne Hébert”, *ES*, 42, 1961.

¹⁰ Margarita Alfaro describe muy bien la situación y narra la gestación y el desarrollo de los hechos en el capítulo consagrado a la “Evolución de la poesía en Quebec”, uno de los cinco capítulos de la *Literatura francocanadiense: la literatura quebequesa*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 2001 (la coordinadora de la obra es la profesora Carmen Fernández Sánchez).

¹¹ Digamos, de paso, que en el año 2001 han aparecido en Francia publicaciones que ponen en tela de juicio la tan propagada solidaridad y honestidad del escritor, acusándolo de expoliar valiosas obras de arte en países extranjeros, amparándose en su estatus diplomático.

Marie-Alain Couturier, dinámico impulsor del arte moderno; del prestigioso artista francés Fernand Léger, etc. Todos estos grupos y hombres influyen decisivamente en que los balbuceantes ambientes intelectuales quebecenses salgan de su embrión, se liberen y expresen artísticamente. Citemos como última contribución a este "éveiller" literario y artístico el regreso de Alfred Pellan de París, y la fundación en 1939 de la Sociedad de Arte Contemporáneo, que presenta anualmente exposiciones para promover las grandes tendencias del arte moderno. La afirmación del historiador de la literatura y crítico literario Jacques Blais resume perfectamente la situación:

Le poète de 1934 n'avait guère droit de cité. celui de 1944 passe pour l'interprète de la collectivité.¹²

Con estos precedentes, en 1948 aparecen uno tras otro dos manifiestos firmados por artistas e intelectuales que reivindican una mayor libertad de acción: *Prisme d'yeux* y *Refus global*. El primer manifiesto, firmado por el grupo del pintor Pellan, privilegia una práctica personal fuera de cualquier tipo de sujeción ideológica y estética. El segundo manifiesto, *Refus global* firmado por Paul-Émile Borduas y sus quince colegas "automatistas".¹³ El manifiesto era una crítica virulenta de las ideas y las instituciones, vituperando incluso la ideología marxista y las desviaciones del surrealismo europeo (exceptuando a Breton), Borduas persigue una "sauvage besoin de libération". En lugar de los antiguos valores y de los sistemas ideológicos acabados, Borduas defiende otros, procedentes de una emergencia rimbaldiana, dentro de la perspectiva de una modernidad a toda prueba; inscrito en esta línea de pensamiento el manifiesto preconiza un tipo de arte diferente, sometido a los

¹² La afirmación pertenece al elogiado libro *De l'ordre de l'aventure: la poésie au Québec de 1934 à 1944*, Quebec, PU Lavar, 1975. El crítico, nacido en 1937, es desde 1984 director del "Centre de Recherche en Littérature québécoise à l'Université Laval". Los estudios de Blais sobre Saint-Denis Gameau y Alain Grandbois han creado escuela; su ensayo *De l'ordre de l'aventure* traza, partiendo de todos los hechos literarios disponibles, una evolución que reviste a las fechas y títulos importantes de su pleno sentido histórico.

¹³ Borduas había trabajado con el pintor Ozias Leduc, entrando luego en la "École des beaux-arts" de Montreal. Tras desempeñar varios empleos como profesor de dibujo, expuso en 1946 con el grupo de pintores canadienses (Barbeau, Fauteux, Gauvreau, Leduc, Mousseau y Riopelle) a los que un año más tarde se denominará "Los automatistas", nombre que hacía alusión a un cuadro del propio Borduas, titulado "Automatisme, 1.47". Como consecuencia del manifiesto *Refus global* es despedido de su empleo en la "École du Meuble". En 1949 publica un folleto de carácter autobiográfico: *Projections libérantes*, y en marzo de 1950 *Refus global* aparece en inglés en *Free Union*. Borduas se establece entonces en Nueva York, donde crea entre 1953 y 1955, una parte importante de su obra. En 1955 vuelve a París, organizando su primera exposición individual en la "Galeries Saint-Germain", con la ayuda de Tristan Tzara. Muere en París a causa de una crisis cardíaca a los 55 años (1960), concendiéndosele a título póstumo el premio Guggenheim. Pintor y ensayista de una rara lucidez, extremadamente dinámico y revolucionario en la búsqueda de nuevas formas de expresión, Borduas ha tenido una gran influencia en las corrientes de pensamiento y de creación artística de Quebec.

dictados del inconsciente. Verdadero aldabonazo en el arte canadiense, *Refus global* pasa revisión a la sociedad quebecense y defiende un nuevo contrato social libertario, inspirado en el libro *Égrégories ou la Vie des civilisations* del filósofo francés Pierre Mabille, cuyo pensamiento auna el de los surrealistas franceses y el de los adeptos al automatismo en Quebec.

Basados en postulados distintos, *Prisme d'yeux* y *Refus global* convergen, sin embargo, en la defensa de objetivos similares: el rechazo a cualquier tipo de academicismo y la primacía de la espontaneidad y valoración de la experimentación. En poesía, algunos poemarios son escritos siguiendo los preceptos de la escritora surrealista, pero las obras que más impactan en los lectores y en la crítica son: *Théâtre en plein air* (1946) de Gilles Henault, *Le vierge incendié* (1948) de Paul-Marie Lapointe, *Faire naître* (1949) de Roland Guiguère (el más activo de su generación en difundir las teorías surrealistas debido a su vinculación con Breton), y los primeros ensayos de poesía y teatro de Claude Gauvreau, reagrupados en dos volúmenes años más tarde: *Sur fil métamorphose* (1956) y *Brochures* (1957) que obedecen a las reglas del automatismo. Este último organizará en 1954 la última exposición colectiva "automatiste": "La matière chante".

2. La fundación de la casa editorial "L'Hexagone" y los "poetas del país" o nacionalistas

El empuje y difusión de la estética surrealista contribuye en gran medida a que a partir de 1950 la poesía vaya adquiriendo cartas de nobleza ante la sociedad quebecense, a la vez que el poeta va siendo cada vez más consciente de su papel de "concienciador" de esa sociedad; así los poetas se reúnen en grupos para publicar sus poemas y difundirlos al público. Debido a esta efervescencia cultural el campo de la edición se ve particularmente privilegiado, surgiendo nuevas casas editoriales ("Erta", "Orphée", "L'Arc") de las que destaca sobremanera "Éditions de l'Hexagone", casa de edición fundada en 1953 por Gaston Miron¹⁴ y consagrada

¹⁴ Miron es una figura de primera magnitud en la literatura quebecense: nacido en 1928, después del noviciado se estableció en Montreal (1947) ejerciendo diversos oficios e inscribiéndose en los cursos nocturnos de la Facultad de Ciencias Sociales de Montreal. Allí tomó consciencia de su labor como escritor, trabando amistad con varios autores y profundizando intensamente en la problemática de su país. En 1953 funda con cinco colegas (Louis Portugais, Gilles Carle, Jean-Claude Ringuet, Mathilde Gauzini y Olivier Marchand) las Ediciones del Hexágono, que tendrán una influencia determinante sobre la vida poética de Quebec. El mismo año publica, en colaboración con Olivier Marchand, un volumen de poesía: *Deux sangs*. Entre 1959-1960 está en París durante veinte meses estudiando Artes Gráficas en "École Estienne". De regreso a Montreal entra en "Forma e Itée-HMH" hasta 1965. Desde entonces concibe y escribe sus tres ciclos poéticos: *La Marche à l'amour*, *La Vie agonique* y *La Batèche*. Esta poesía "siempre en movimiento" como la han denominado los críticos de su obra, se modula hasta el infinito desde un poema hasta otro. Junto con sus poemas posteriores, ha sido reunida en un importante volumen: *L'Homme rapaillé* en 1970 (el vocablo significa "rellenar", hacer algo nuevo con elementos anteriores que se han ido acumulando sin saber con certeza a que se van a destinar). Por el volumen Miron recibe el premio de la revista *Études Françaises* (1970) y el de la

enteramente a la poesía. El Hexágono preconiza y defiende una poesía liberada de los cánones estéticos y temáticos hasta entonces en vigor. De la misma manera, en las revistas y periódicos comienza a tomar cuerpo y a adquirir importancia un tipo de crítica literaria cada vez más autónoma con relación a la literatura francesa. Se adquiere el hábito de comentar las obras publicadas recononociendo su carácter "indígena" que va sustituyendo progresivamente a la dinámica cultural todavía calificada de "canadienne-française".

Pero a que los movimientos vanguardistas lleguen a convertirse en omnipresentes, y a que se reconozca el carácter "indigenista" de estas obras, contribuyó también el hecho de que una literatura de "décolonisation" adquiriera forma y fuerza. En este punto, la toma de conciencia de una cierta "québecitude" es indisociable a la influencia de los poetas Aimé Césaire y Léopold Sédar Senghor. El primero, originario de La Martinica, forjará el término "négritude" en su poemario de 1939 *Cahier d'un retour au pays natal*, largo poema de un lirismo violento que denuncia a los amos blancos y exalta la "negritud", neologismo que ha ido adquiriendo una fuerza singular con los años. El segundo, nacido en Senegal, se erigirá en portavoz de esta identidad negra en poemas y ensayos como *Liberté I. Négritude et Humanisme* (1964). Del mismo modo, la expresión de un "mal de vivre québécois" engendrado por el colonialismo y la alienación cultural es inseparable de la literatura de "décolonisation" que se desarrolla en el Norte de África: Albert Memmi y su *Portrait du colonisé*, publicado primero en París (1956) y reeditado en Montreal (1972), Franz Fanon y sus *Damnés de la Terre* (1961) y Jacques Bergue y su *Dépossession du monde* (1964) serán el alimento espiritual de los autores ligados a la escuela de la revista *Parti pris*, fundada en el 1963. Revista independiente, socialista y laica, en ella la pintura de costumbres y la condición quebecense se convierten en temas de predilección para el escritor, el cual se convierte en el observador crítico de las mutaciones ideológicas y sociales de la sociedad canadiense en ese afán primordial por impulsar una literatura de emancipación.

Ciudad de Montreal (1971). Como poeta Miron es un escritor políticamente comprometido y milita en varios partidos y asociaciones: "Rassemblement por l'indépendance nationale", "Mouvement pour l'unilinguisme français en Québec", "Front du Québec français", etc. Al mismo tiempo, colabora en encuentros de poesía, en la fundación de la revista *Liberté*, en recitales de poesía en París y en Quebec. Ha sido "escritor residente" en la Universidad de Ottawa (1970-71), en la de Sherbrooke (1971-72) y enseñado literatura en la "École National de Théâtre de Montréal" de 1973 a 1978. Miron ha desempeñado un papel importantísimo en la renovación poética de Quebec, en el mundo de la edición y en el despertar de la conciencia nacional. Su poesía trata de afirmar la universalidad de la cultura de sus antepasados y su temática se sitúa en el propio corazón de la problemática sociopolítica del actual Quebec. Su obra ha sido internacionalmente reconocida con la concesión de múltiples premios ("Prix Duvernay"-1977-, "Prix Apollinaire" -1981-, "Prix David" -1983-, "Prix Molson du Conseil des Arts du Canada"- 1985-. Desde 1986 preside la Fundación Émile Nelligan y desde 1993 director literario de las "Éditions TYPO", hasta su fallecimiento en 1996.

Fundamentada en todo lo expuesto se desarrolla en Quebec un tipo de poesía “du pays”, “nationaliste” o “indépendantiste” que tiene su apogeo en la década de los sesenta y que culminará con la “Nuit de la poésie” en 1970. Los libros más notables (además, claro está, de la labor de las figuras dominantes de Gaston Miron, Jean Guy Pilon¹⁵ y Fernand Ouellette¹⁶) son la *Ode au Saint-Laurent* (1963) de Gatién Lapointe¹⁷, *Terre Québec* (1964) de Paul Chamberland¹⁸, *Pour les âmes* (1964) de Paul-Marie Lapointe¹⁹, *L'Âge de la parole* (1965) de Roland Giguère²⁰ y *Pays sans parole* (1967) de Yves Préfontaine²¹.

¹⁵ Pilon estuvo asociado a “Éditions de l'Hexagone” desde el comienzo siendo director-fundador de *Liberté* en 1959. Nacido en 1930 se dio a conocer con *Les cloîtres de l'été* en 1954, obra prologada por René Char. Seguidamente compone una trilogía poética basada en la busca de un triple ideal: poesía, país, mujer, con los siguientes títulos: *La mouette et le large* (1960), *Recours aux pays* (1961), *Pour saluer une ville* (1963).

¹⁶ Posiblemente el más europeo de todos los poetas quebecenses modernos. Su obra poética, influenciada por los románticos alemanes y por Pierre-Jean Jouve, ha sido reunida en dos volúmenes: *Poésie* (1972) y *En la nuit, la mer* (1981).

¹⁷ Gatién Lapointe (1931-1984) ha escrito una poesía comprometida. Director-fundador de las “Éditions Écrits des Forges à Trois-Rivières” (1971), recibió en vida varios premios por sus libros; su largo poema *Ode au Saint-Laurent* supuso el mayor éxito de librería en su época, respondiendo la obra a la efervescencia que se vivía en “The Quiet Revolution” (nombre con que se bautizó a los años sesenta, que representan un tiempo de transformaciones. La denominación procede de un periodista anglófono del *Toronto Telegram*, que acuñó este nombre en un artículo aparecido el 23 de junio de 1962). Su poesía expresa con toda crudeza una pertenencia profunda a la tierra de América, donde el hombre asume todo tipo de riesgos en el cumplimiento de su destino. A la cabeza de su libro, “Le premier Mot précéde de Le Pari de ne pas mourir”, Lapointe define su vocación de poeta: “La poésie, c'est d'abord pour moi un homme condamné à mourir et qui dit NON (...). La poésie, comme toute expression artistique, j'imagine, est la manifestation de cette revendication, de cette révolte fondamentale. Elle est le sang de cette plaie centrale dans l'homme”.

¹⁸ Paul Chamberland (1939) es cofundador de *Parti Pris* y defensor a ultranza del sentimiento revolucionario en provecho de la identidad nacional. Profesor de filosofía y de francés, así como redactor-traductor en varias revistas, funda la “Fabrique d'écriture” y participa en las sesiones de lecturas públicas: “Nuit de la poésie” (1970) y “Solstice de la poésie québécoise” (1976). Su obra proclama la función social del poeta, cuya importancia es “dire” et “dire vrai”. Sus libros *Terre Québec* (1964) y *L'Affricheur hurle* (1965) lo sitúan entre los principales representantes de la “poésie du pays”, ya que sus poemas tienen una resonancia claramente revolucionaria, siendo su poesía rica y densa.

¹⁹ Paul-Marie Lapointe (1929) tras el éxito surrealista de *Le Vierge incendié* se dedica al periodismo en *L'Événement-Journal* de Quebec (1950-1954) y en *La Presse* (1954-1960). Participa luego en la creación del *Nouveau Journal*, es redactor jefe del *Magazine Maclean* y entra en “Radio Canada”. En 1960 vuelve a la poesía con *Arbres* y luego *Pour les âmes* (1964), once poemas sobre el pesimismo y angustia de los quebecenses en la época de la “Revolución Tranquila”. La crítica defiende su poesía como una de las más líricas, siendo un puro placer para la lectura.

²⁰ Roland Giguère (1929) después de escribir el volumen de influencia bretoniana *Faire naître*, funda las “Éditions Erta” publicando volúmenes y álbumes de obras gráficas. Una gran parte de su obra poética es publicada en 1965 con el título de *L'Âge de la parole. Poèmes 1949-1960*, siendo coronada con numerosos premios y adquiriendo el título un sentido histórico para los quebecenses: el libro representa simbólicamente a la generación de los años cincuenta y sesenta, ya que para Giguère “l'âge de la parole” debe situarse entre 1949-1960, de ahí el subtítulo de su libro.

Tras el gran estallido literario de los "poetas del país", la poesía va a ceder paso ante la avalancha de novelistas, pertenecientes casi todos ellos al grupo de *Parti pris*; tanto es así que numerosos poetas se convierten en narradores y habrá que esperar más de diez años para que se desarrolle una poesía femenina o un lirismo urbano y cotidiano.

3. La poesía femenina contemporánea

La escritura femenina, casi una excepción en el siglo XIX (la novelista Laure Conan y poco más), irrumpe con fuerza en el siglo siguiente, sobre todo a partir de los años veinte en que la mujer se entrega con fervor a la literatura. Bien es verdad que generalmente no participan en debates ideológicos ni militan en partidos poéticos, sino que parecen limitar sus anhelos al campo amoroso²²; este lirismo amoroso, denominado también "poesía neo-romántica femenina", se desarrolla entre la mitad de los años veinte y cesa en 1934, año de la aparición del libro de Medjè Vézina *Chaque heure a son visage*. Los representantes de este lirismo femenino son: Alice Lemieux-Lévesque, Jovette Alice Bernier, Simone Routier, Éva Senécal y la citada Medjè Vézina.

Pero esta emergencia femenina en la poesía durante parte del primer tercio del XX no tiene una continuación "de género"²³ y habrá que esperar bastantes

²¹ Yves Préfontaine (1937), poeta de inicios surrealistas pero que evoluciona en su deseo de instaurar "une écriture française d'Amérique". Su poemario *Pays sans parole*, de 1967, evoca el espacio quebecense en un espíritu de rebelión; sus poemas interrogan al propio lenguaje con un vocabulario denso y violento. Es una poesía tremendamente comprometida.

²² Nada extraño, por otra parte, ya que puede considerarse como una forma de diferenciación de las aspiraciones masculinas, generalmente menos sensibles e interiorizadas en la expresión del amor. Recordemos, igualmente, que la mujer históricamente ha sobrevivido en algunos subgéneros literarios como la epístola amorosa; el caso de Abelardo y Eloísa es revelador: la correspondencia (2 cartas) de ella con él es expresión de su gran amor por el filósofo; la de Abelardo (3 cartas) es más bien de consejero espiritual, nunca de enamorado.

²³ Las comillas quieren poner de relieve lo poco acertado, en mi opinión, de la denominación. No innovo ni descubro nada al decir que la proveniencia "gender" indica en inglés los géneros masculino y femenino, pero no la diferencia sexual entre hombres y mujeres. Por otra parte, y de un modo general, cuando se habla de "Aulas del género", "Institutos del género" y otras denominaciones similares, se está aludiendo muy directamente al sexo femenino; asimismo, cuando se habla de "violencia de género" se suele identificar con el maltrato de los hombres hacia las mujeres. ¿Por qué no llamarlos directamente *Aula(s) de la Mujer(es)* o *Institutos de la Mujer*, como ya se denomina en algunos lugares? ¿Por qué no se tiene en cuenta que una de las obras modelos para este tipo de reivindicaciones (me refiero, lógicamente, al libro de Simone de Beauvoir) se titula *Le deuxième sexe*, y no "le deuxième genre"? Sin querer levantar ninguna bandera de reivindicación, sino tan sólo llamar a las cosas por su nombre, no se entiende la tozudez de la distinción que realizan los manuales al denominar (casi siempre) literatura feminista únicamente a la literatura reivindicativa de las mujeres ¿acaso no existen hombres que defienden los mismos postulados? En el fondo, creo que subyace un resentimiento que lleva a bastantes mujeres a practicar aquello de lo que acusan a los hombres, practicando un tipo de exclusión que a la larga empobrecerá el debate que, a mi entender, es sólo cuestión de inteligencia, ya que ¿cómo oponerse a los valiosos, provenga de quien provenga? En este

decenios hasta poder encontrar a dos cualificados representantes de la poesía femenina: Rina Lasnier y Anne Hebert. Por lo que respecta a la emergencia de reivindicaciones feministas, los años 1940-1965 constituyen un período de transición en la historia de las mujeres. El final de la guerra y la nueva prosperidad les permiten el poder escapar al papel tradicional que la sociedad les tenía asignado; la Revolución Tranquila estimulará nuevamente sus reivindicaciones. En julio de 1964 se promulga una nueva ley que acaba con la incapacidad jurídica de la mujer casada; en adelante, las mujeres tendrán por fin acceso a la enseñanza superior y al mercado de trabajo. En 1996 se funda la Federación de las mujeres de Quebec, debido a la iniciativa de militantes muy reivindicativas. A partir de entonces la concienciación de la condición femenina no para de lograr nuevos triunfos en la política, que se extrapolan a todos los campos literarios. Uno de los primeros campos de batalla de sus reivindicaciones es la lengua, sexista para muchos. Así, la regla gramatical señalando que el masculino prevalece sobre el femenino constituye uno de los signos patentes de la hegemonía masculina, del mismo modo que la ausencia de “marcadores” o nombres femeninos para la mayoría de los oficios; las denominaciones “auteur” o “écrivain”,²⁴ participan de estas reivindicaciones feministas. Según esto, todos los campos de pensamiento son revisados a la luz de estas innovaciones y si al principio las mujeres escribían sobre su condición de seres oprimidos, denunciando los estereotipos imperantes, actualmente, como no podía ser menos, las mujeres escriben sobre problemas que acucian al ser humano en general, aunque ello no les haya hecho olvidar sus aspiraciones de igualdad absoluta en todos los campos.

Si en 1970 la denominada “Nuit de la poésie” marcaba el final de una época – durante unos años los novelistas impondrán sus obras–, la lectura de Michèle Lalonde de su libro *Speak White* marcará el declinar de la poesía del país. Nombrada en 1984 presidenta de la “Unión de escritores quebecenses”, no parece inadecuada el incluirla en este apartado de poesía femenina contemporánea junto a Madelaine Gagnon (1938), que publica en 1976 *Pour les femmes et tous les autres*, France Théoret (1942), Nicole Brossard (1943), Denise Desautel (1945) y Yolande Villemaire (1949).

punto, suscribo la opinión de mi colega de la Universidad de Salamanca M.C. África Vidal: “Lo malo es que las representaciones son a veces problemáticas: son formaciones pero también deformaciones, un hecho especialmente importante es el caso de las mujeres porque no representan, sino que son representadas, al tener un papel pasivo y estar situadas como objetos. Por eso, porque nos afecta a todos, no se trata de dejar de lado al varón sino de ir de la mano buscando la riqueza que sólo se encuentra en la igualdad de la diferencia, compartiendo la pasión pero sin exclusiones innecesarias, manteniendo el cerco de la magia que supone, generar ternura, inocencia y culpa, sentimientos que, más allá de la imagen, no tienen, o no deberían tener, género”.

²⁴ El francés no diferencia muchos oficios en masculino y femenino; la marca de género es a menudo el artículo o el pronombre: “un écrivain”, “une écrivain”, “un auteur”, “une auteur”.

Como bien hacen notar Nicole Brossard y Lisette Girouard, en la *Anthologie de la poésie des femmes au Québec* (Montreal, Éditions de Remue-ménage, 1991):

On prend appui sur le marxisme, sur la psychanalyse, sur le lesbianisme, sur la contre-culture pour débattre des priorités et de l'essence du féminisme. Aussi la diversité des expériences, des pratiques sexuelles et des questionnement va-t-elle scinder le rapport d'adresse en deux: d'une part, dirigée vers les hommes, une adresse qui oscille entre la revendication, l'insulte, la doléance et la déclaration d'amour malgré tout; d'autre part, une parole tournée vers les femmes où l'interlocutrice prendra les traits multiples de la mère, la soeur, la fille, et de l'autre femme, amie ou amante (págs. 21-22).

Así, aunque hablemos de poesía femenina contemporánea, debemos concluir afirmando que muy pocas son las mujeres que durante los años setenta y ochenta publican sus poemas y no tengan en cuenta la reflexión feminista, proveniente – claro está– de su condición de mujeres.

4. La narratividad poética del lirismo urbano y cotidiano en la poesía del actual Quebec

A la vez que emerge en Quebec una poesía femenina, y en muchos casos feminista, el espacio poético de la escritura tiende cada vez más a circunscribirse a un espacio privado que dará lugar a una temática de la intimidad; es una poesía que se afirma como interrogación y búsqueda de sí mismo y del otro, que propicia asimismo la "creatividad" participativa del lector. De estas características participarán también algunas poetisas, incluidas en el apartado femenino por razones de claridad metodológica.

Ya inmediatamente a la famosa "Nuit de la poésie" de 1970, aparece en *La Presse* un texto de un grupo de teóricos que denuncia la coloración "nacionalista" de la velada y la intransigencia de aquellos y aquellas que reducen la revolución a la independencia de Quebec. Durante el desarrollo de la citada velada un poeta de veinte años (Roger Des Roches) es abucheado por no hablar de país y de liberación, sino de una fiesta del cuerpo por medio de una imagería surrealista defendida con la siguiente afirmación: "Je préfère un corps certain à un pays incertain". Digamos también que para que, este tipo de poesía emerja, no es menor la importancia de nuevas revistas y editoriales; entre aquellas; *La Barre du jour*, fundada y dirigida en 1965 por Nicole Brossard y Roger Soublières, *Les*

Herbes rouges (1968), *Stratégie* (1972-1977), *Hobo/Québec* (1972-1981) y *La Nouvelle Barre du jour* (1977).²⁵

El rechazo a la poesía "du pays" o "nationaliste" se va plasmando poco a poco en un tipo de poesía urbana y cotidiana, telón de fondo sobre el cual el poeta describe su intimidad y existencia en un tono quedo; este lirismo cotidiano lo ilustra a la perfección Michel Beaulieu (1941-1984), periodista, librero, traductor y poeta. En el centro de esta "temática de la ciudad" se encuentra Montreal, en particular en poetas como Claude Beausoleil (1948) y Denis Vanier (1949); es una urbanidad sentida como un lugar de pérdida y vivida como espacio de afirmación del poeta.

Con el tiempo el discurso poético se va haciendo cada vez más narrativo, sincopado y disímtrico; paralelamente, va creciendo otra corriente que renueva la tradición poética que asocia poesía y filosofía, en la cual el poeta interroga el futuro, redescubre la dimensión espiritual de la existencia y se adentra en el sentido sagrado del universo. Ésta es la posición de poetas como Robert Melançon (1947) o François Charron (1952).

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV.: *Poètes québécois contemporains*, Montreal, Écrits des Forges, 1987.
- Beausoleil, C.: *Montréal est une ville de poèmes vous savez*, Montreal, L'Hexagone, 1992.
- Bishop, N.: *Anne Hébert, son œuvre, leurs exils*, Burdeos, Presses Universitaires, 1993.
- Blais, J.: *De l'ordre et de l'aventure. La poésie au Québec de 1934 à 1944*, Quebec, PU Laval, 1975.
- Boivin, A. (ed): *Poésies, contes et nouvelles du Québec. Anthologie de la littérature québécoise*, Laval, Mondia Éditeurs, 1987.
- Bonenfant, J.: *Passions du poétique*, Montreal, L'Hexagone, 1992.
- Bosquet, A.: *Poésie du Québec*, Montreal, HMH, 1971.
- Bouchard, D.: *Une lecture d'Anne Hébert. La recherche d'une mythologie*, Montreal, Hurtubise, 1977.
- Bourassa, A.G.: *Surréalisme et littérature québécoise*, Montreal, L'étincelle, 1977.
- Brault, J.: *Alain Grandbois*, Montreal, L'Hexagone, 1968.
- Brochu, A.: *Tableau du poème*, Montreal, L'Hexagone, 1994.
- Brossard, N., Girouard, L.: *Anthologie de la poésie des femmes au Québec*, Montreal, Éditions du Rémue-ménage, 1991.

²⁵ Aunque las mujeres tienen cabida en todas estas revistas, la auténtica portavoz de las reivindicaciones femeninas será la revista *Les têtes de pioche* (1976-1979). Por lo que respecta a las editoriales, las "Éditions Garneau" se ocupan fundamentalmente de poesía femenina.

- Coppens, P.: *La poésie québécoise. 1980-1983*, Montreal, Centrale des Bibliothèques, 1984.
- Cotnam, J.: *Poètes du Québec*, Montreal, Fides, BQ, 1992.
- Dame, H., Giroux, R.: *Poésie québécoise. Évolution des formes*, Montreal, Tryptique, 1990.
- Dumont, F.: *Usages de la poésie. Le discours des poètes québécois sur la fonction de la poésie (1945-1970)*, Quebec, PU Laval, 1993.
- Dupré, L.: *Stratégies du vertige. Trois poètes: Nicole Brossard, Madeleine Gagnon, France Théoret*, Montreal, Les Éditions du Remue-ménage, 1989.
- Durand-Lutzy, N.: *Saint-Denys Garneau. La couleur de Dieu*, Montreal, Fides, 1981.
- Francoeur, L.: *Vingt-cinq poètes québécois 1968-1978*, Montreal, L'Hexagone, 1990.
- Gagnon, M.: *La poésie québécoise actuelle*, Montreal, Le Préambule, 1990.
- Mailhot, L. y Nepveu, P.: *La poésie québécoise des origines à nos jours*, Montreal, L'Hexagone, Typo, 1986.
- Major, J.L.: *Anne Hébert et le miracle de la parole*, Montreal, PU Montreal, 1976.
- Malenfant, P.: *La Parti et le tout. Lecture de Fernand Ouellette et Roland Giguère*, Québec, PU Laval, 1983.
- Marcotte, G.: *Le temps des poètes. Description critique de la poésie actuelle au Canada français*, Montreal, HMH, 1969.
- Maugey, A.: *Poésie et société au Québec (1937-1970)*, Quebec, PU Laval, 1979.
- Melançon, B. y Popovic, P.: *Saint-Denys Garneau et la Relève*, Montreal, Fides, 1993.
- Nepveu, P.: *Les mots à l'écoute. Poésie et silence chez Ferdinand Ouellette, Gaston Miron et Paul-Marie Lapointe*, Quebec, PU Laval, 1979.
- Rancourt, J.: *Poètes de l'identité québécoise*, Paris, Saint-Germain-des-Prés, 1982.
- Royer, J.: *La poésie québécoise contemporaine*, Montreal, L'Hexagone, 1987.
— *Le Québec en poésie*, Paris, Gallimard, 1987.
— *Poètes québécois entretiens*, Montreal, Typo, 1991.
- Shek, B. y Cloutier, C. (dir.): *La poésie de l'Hexagone*, Montreal, L'Hexagone, 1990.
— *La poésie des Herbes Rouges*, Montreal, L'Hexagone, 1990.
- Sylvestre, G.: *Anthologie de la poésie québécoise*, Montreal, Beauchemin, 1974.